

Septiembre

Hector Mendez

Image not found.

Capítulo 1

Septiembre 11

Hoy nuevamente pensé en ti, no es una sorpresa, es una práctica que he adoptado diariamente, y no sólo eso, también te busqué en el único lugar donde sé que puedo encontrarte y saber de ti aunque esto tal vez ya lo sabes o quizás ni te importe. Dejaste un escrito a quienes te vemos, seguramente mas de uno te adora casi tanto como yo, deseaste, pues, un buen inicio de semana, el cual leí, y en mis pensamientos supuse que dicho mensaje era para mi, tal vez no sea cierto, posiblemente sea así, supongo que quiero verlo de esa manera para de cierta forma sentirme un poco mejor, para de cierta forma sentir un roze de ti o una caricia de tu cariño, aunque eso sea ya algo lejano.

Hace dos meses dejamos, definitivamente, de intentarlo, o bueno, mas bien, dejaste de hacerlo, tú me pediste que parara y yo me prometí respetar lo que querías, diariamente me pregunto si esto fue un error, también, diariamente, me pregunto si para ti tambien lo fue ¿fue dejar de intentarlo un error? ¿lo ves tú así? creo que nunca podré saberlo. Podria pensar que estas ya de mi muy distante, una estrella inalcanzable, un sueño perdido. Dicen, decias, que la felicidad depende de uno, que eso es algo que se comparte y se goza si se está en pareja, pero, porque si esto es así ¿por qué a la inverza es diferente? ¿por qué la infelicidad, el sufrimiento, por que están ligado a otras personas? ¿dependencia? habrá quién diga, que es cuestión de enfoques, que sufrir es opcional. Opcional sería si fuera opcional estar juntos, pero eso es imposible, si estuvieras aquí no te dejaría jamas. Supongo que de esto ya nada importa, a esos que dicen que sólo se trata de cambiar la actitud, de pensar positivo, les invito a que estén si la mujer que mas han amado hasta ese entonces, y diganme, con ambos pies en mis zapatos ¿es cuestion de enfoque?

Algunos de mis amigos mas jovenes vienen y me piden consejos, a mi, que estoy roto, a mi que salir de la cama es un reto, que comer es un desafio, que dormir es un imposible, vienen y me preguntan, y yo solo pienso en ti, que triste de mi y que triste para ellos no poder ayudarles. Supongo que estoy deprimido ¿será? jamás en mi vida me deprimí, sinceramente antes de tu llegada las cosas eran tan efimeras que poco o nada me importaban, pero llegaste tú. tenias que ser tú, le diste un valor a todo, le adheriste un instante a cada sentimiento, un rostro: el tuyo, incluida la soledad, que antes no me inmutaba y que hoy sólo lo hace porque no estás tú. Así, solamente, pero eso es el todo.

Hay amores que vienen y que te enseñan a apreciar las mil y un maravillas que la vida tiene para cada uno. Tú, viniste, y no me

enseñaste esas maravillas, no, tú me enseñaste la vida misma, descubrí qué es un compromiso, descubrí como es cuando se quiere, y cuando uno es querido. Supongo que me lo merezco, cuando no estabas tú era un idiota, quizás aún lo sea, posiblemente sí, pero contigo, Dios, contigo descubrí quién quería ser. yo era la América virgen y tu me conquistaste. Después, te alejé, me sentí insuficiente y te aparté, tonto yo y tan divina tú, como me arrepiento, ahora te busco diariamente en mi memoria, recuerdo los días donde reíamos, que fueron muchos. "Me gusta quienes somos cuando reímos" te decía cuando nos sentíamos tan bien, viviendo nuestra felicidad mutua, pensando que el momento jamás se acabaría, que nuestra dicha sería eterna, porque ¿Quién piensa en cosas absurdas cuando se siente uno tan bien, tan vivo? nadie, lo sé.

Hace días fue tu cumpleaños, te llame para felicitarte, sentir tu voz, escuchar de nuevo tu acento, tus gracias, tu "hola" lleno de vida..., te extraño, está de sobra decirlo, te busco y te encuentro, lejos, pero te veo, y no es por acoso, no haré un drama el día que finalmente estes con alguien más, pero cuando dije que siempre te cuidaría no lo decía por palabrería, ni mucho menos por romanticismo, eso se había extinto en mí hace muchos años, no, estoy pendiente de ti, de que estes bien. Aún recuerdo que dijiste que no te reconocías, que tu sonrisa estaba desvanecida de ti, y eso, eso me mató. Jamás cuidé una planta, constantemente las de mi papá se me secaban porque me las encargaba y las ignoraba completamente, pero en ti tuve la más bella de todas las flores y te marchitaste, te marchité. por eso me prometí respetar tu decisión. Por eso me prometí dejarte ir, que fueras feliz, tan feliz como quería que lo fueras conmigo, juntos. Sigo deseando inmensamente que seas feliz, aunque ahora solo pueda verte desde lejos, a la distancia. Tal vez lo sepas, quizás ya no importe, pero hoy nuevamente pensé en ti, y sé que mañana, nuevamente, volveré a hacerlo.

Te quiero.

Capítulo 2

Septiembre 11 (por la noche)

No pensé que volvería a escribir de ti hoy, supuse que lo haría mañana o hasta dentro de un par de días. Pero aquí estoy nuevamente, plasmando todo aquello que quisiera decirte, todo lo que no sabes, lo que ignoras.

Esto de las redes sociales es un arma de doble filo, yo atento de tí, desde lejos, tú, haciendo acto de presencia cuando quieres pues quizás sepas que aun me tienes. Antes escribí de tu cumpleaños, solo pude poner una foto en representación a este día, tú día ante el mundo, porque para mi, diario son tus días, siempre eres tú, en todos lados, a cada instante. Hoy que precisamente escribí sobre tu cumpleaños, hiciste acto de presencia en esa foto, sentí unas enormes ganas de hablarte cuando me di cuenta, mas me contuve, mi promesa me hizo detenerme, deseo y anhelo ver ese brillo en tu rostro, tal vez algún día podamos volver a hablar y saber directamente por nosotros el uno del otro. Lo que me sorprendió fue que lo hicieras, supongo que no estoy tan todo en el olvido como pensaba.

Quiero pensar y quiero creer que eso debe ser algo bueno, quizás haya esperanza, quizás seas tú quien venga por mi, así no rompería mi promesa, así te tendría para siempre. Hoy tuve un respiro, una brisa en este infierno abrasador que es el no tenerte. Que divinas las mujeres que con el gesto mas mínimo dan vuelta al mundo, tú, al mio.

Sabes que te quiero, que te quiero infinitamente.

Capítulo 3

¿Adónde te encuentro ahora,
después de lo que hemos vivido?
debo aceptar pues la hora
en que tu amor he perdido.

Pena en mi alma el llanto
y es por quererte yo tanto.
Pasan los días y despierto
pensando "tal vez he muerto".

¿Adónde te encuentro ahora?
Estrella que mi alma añora
dejaste mi cielo raso
y mi cuerpo esperando tu abrazo

Quizás un día vuelva a verte,
espero volver a tenerte.
yo esperaré aquí paciente,
paciente por ti o por la muerte.

Estrella que mi alma añora
¿Adónde te encuentro yo ahora?

Nunca fui bueno con las rimas, lo admito, lo mío es más la prosa, pero
una mujer como tú inspira para todo, hasta para el ridículo.

Se que ya es 12, pero no quiero ver la hora

¿Para qué?

Capítulo 4

Septiembre 12

Qué sueño tan mas raro he tenido, esto de no poder conciliar el sueño es tan frustrante, debí caer pasadas las 4 por la madrugada.

Anoche como siempre miré tu última conexión en una de nuestras redes sociales compartidas, era a la misma hora de casi siempre, me quedé tranquilo sabiendo que llegaste bien a tu destino. Pensando en esto llegué a sentirme como un acosador, me revienta la idea y el pensarme así, o que de alguna manera esté obsesionado, pero no, si así fuera buscaría saber en donde estás, o con quién..., pero no, sólo quiero saber que llegaste bien.

En una ocasión que dejamos de hablarnos por un periodo muy corto me dijiste que habías hecho esto mismo que hago yo, vaya sorpresa, creo que es también debido a eso que lo hago, creo que tu última conexión es una señal de que llegaste bien, y yo hago lo mismo con la última mía, pues sé que así sabes que llegué bien por las noches después de trabajar. Creo que es algo tácito, por mi parte así es, espero que si también me mirás, al despertar por las mañanas, sepas que llegué con bien a casa, y que no debas preocuparte como antes lo hacías. En fin.

Recuerdo poco del sueño, era todo muy extraño, estaba oscuro y una mujer me llamaba, no tenia rostro, su cabello era largo y negro, muy lacio, pero no como el tuyo. Era de noche, tras de ella habia luces naranjas, las luces danzaban pero no pude verlas del todo. La mujer tenía un vestido negro, algo viejo y bastante gastado, no decía mi nombre, pero extendía sus brazos hacia mi, eran delgados y tal vez fue por la oscuridad que los vi con un tono gris. Seguro era la muerte, jajaja seguro me voy a morir, que absurdo.

Podre estar perdido pero no es para tanto, me quiero lo suficiente como para hacerme a mi mismo alguna pendejada. No. Además ya lo dice mi padre: De amor nadie se muere.

Aunque estar sin ti me esté matando.

Ojala estuvieras aqui para contarte, siempre fuiste buena para interpretar esa clase de cosas, buscabamos la causa-raíz de ello, como escribí en dias previos, solo he tenido dos sueños contigo (el día 3 y el 9), ambos similares, mira que soñar que te vas de viaje y que te detengo de hacerlo para pedirte que vengas conmigo, despertar, y ver que has viajado en ambas ocasiones esta de locos, me hace pensar que de alguna manera tenemos, todavía, una conexión muy fuerte, que aunque verbal o textualmente no hablemos nuestras almas estan conectadas, se extrañan,

se necesitan, tal vez ellas no conocen del orgullo, ni del ego, ni de dolores o promesas absurdas que nos orillan a necesitarnos y no mostrarlo, a no decirlo. Pero bueno, no quiero rebuscar en las cosas que he escrito en otros días, no tiene sentido. Puede que esté totalmente equivocado y sea yo buscando la forma de sentirme mejor con todo esto. Una falacia, tal vez sólo es eso.

Te detesto tanto por quererte harto.

Capítulo 5

Septiembre 13

Más allá de esto, no pienso escribir de ti, al menos no por hoy. Tengo que soltarte, al menos ir cortando el lazo o me voy a volver loco. sólo veré que llegaste bien y eso sera todo.

y más allá de esto, juro solemnemente qué empezaré a ver más mi vida que la tuya.

Espero. Carajo, mi vida eras tú. O si era mía, me gustaba como era contigo.

No sigo más, me voy.

Capítulo 6

Septiem//

Dios d//
como s//
para col//
eso me g//
pende//
si ya h//

sup//
si ya s//
tambi//
pues//
ent//
tu//

En f//

Para que//

Capítulo 7

Septiembre 16

El día de ayer decidí darme un día para mí. Me ví tentado a agarrar el diario y escribir, mas decidí no hacerlo y, por el contrario, decidí también que lo mejor era arrancar el día 14 pues lo que escribí era resultado de un enojo y cuando tuve por fin la cabeza fría como para leerlo y meditarlo tomé la decisión. En fin, no quiero seguir hablando más del tema porque no quiero ponerme de malas. No es que esté de buen humor tampoco pero no necesito algo dando vueltas a mi cabeza... ya tengo mucho contigo. Y con la fuente de mis enojos, que soy yo tropezando y cayendo con la misma maldita piedra. Pendejo.

El día de hoy, a mi mejor amigo se le ocurrió sacarte al tema. Hablamos de ti, largo y tirado, no tiene idea de que todo este bendito mes mi diario se ha tratado completamente de ti, y no es que en agosto no existieras, en agosto tuve mi orgullo hasta el cielo como para admitir qué tanto te quiero. Después de agosto me doy cuenta que eso sirve para lo mismo que un abrigo en el desierto, o sea, para calentarte más siendo tan innecesario. Déjando de lado lo mamón que pudiera ser, que me han dicho últimamente que luzco bastante, decidí externar para él mis sentimientos, no completamente, le fui tanteando y soltando de a poco. El resultado de, ya lo esperaba, afirma que soy un idiota por tener en mi cabeza, todavía, ese sentimiento de fidelidad hacia ti. Insiste en que debería estar saliendo con mujeres, divirtiendome y pasándolo bien. Que un clavo saca otro clavo, o que si no uno, varios ¿Qué te parece? No sabe que el sentimiento de fidelidad es a uno propio; a mi mismo. Sé que podría salir a la calle con alguna mujer, y tener compañía, no soy un hombre mal parecido, no digo que podría tener a cualquier mujer a mis pies pero tampoco estoy para tirarme a los perros. Aún así mi falta de interés se debe, en efecto, a ti. Sé que con quién esté no será igual, las medidas de su cuerpo no serán las tuyas, la cintura no va a cuadrar, la piel no daría el tono, el cabello el negro ni tampoco el largo, ni nada daría nada, así que debido a esto de momento no me apetece estar con alguien que no seas tú.

Qué desgracia que la clonación en humanos no sea posible todavía. Que fantasía sería estar contigo dos veces y al mismo tiempo. Eres una mujer hermosa y muy atractiva, sé que más de uno se moriría por estar contigo. También sé de al menos uno que murió por estarlo. Yo.

En fin, como quisiera no tropezar de nuevo con la misma piedra. Y que pudiera seguir escalando mi montaña, tú; mi Everest.